



Exposición «THAT'S NOT ENTERTAINMENT! El cinema respon al cinema»  
22/12/2006 – 18/03/2007

## **Cara a cara**

Durante cinco años, el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona ha tenido una programación estable de cine. El objetivo es presentar obras de carácter experimental desterradas de los circuitos tradicionales de exhibición. Frecuentamos, pues, lo que podríamos llamar los límites creativos del cine. Trabajos que, sin ninguna voluntad comercial, intentan forzar este medio –a menudo por la vía del minimalismo y la máxima simplificación del lenguaje– para llevarlo hasta sus fronteras expresivas, donde incluso puede parecer que la misma noción de cine se desdibuja.

La historia de ese tipo de cine es tan larga como poco reconocida. La historiografía lo ha desdeñado con frecuencia y lo ha recluido en un papel fundamentalmente marginal. Sus cineastas han tenido que buscarse la vida por otros caminos. A veces los museos les han acogido, al entender sus obras como expresión de la creatividad contemporánea de vanguardia. Pero lo más importante de esta tradición –esto no es un entretenimiento– es que siempre ha querido mirar al cine cara a cara. No pretende crear un espacio diferenciado o acercarse a las llamadas artes plásticas –como sería el caso del videoarte– sino dar una respuesta al cine desde el cine. Podría decirse que el cine no ha tenido demasiado en cuenta a este tipo de cineastas, pero ellos nunca han dejado de situarlo en el centro de su reflexión. Creo que la diferencia entre el cine experimental y el llamado videoarte es significativa. El artista de videoarte no se sitúa en el campo del cine: su intención no es renovar el lenguaje fílmico sino llevarlo al campo de las artes plásticas, tratando a la vez de influenciarlas y de dejarse inseminar por ellas y por su sistema crítico. El cine experimental, en cambio, se mueve de lleno en el terreno del cine y lanza su desafío desde su interior.

El cine responde al cine. Esta idea preside las diversas actividades de Xcèntric: la programación, el archivo de las películas exhibidas durante estos cinco años, este libro y la exposición. Con todo ello se pretende resituar las formas de cine experimental en el debate sobre el medio cinematográfico. El archivo no tiene ninguna pretensión exhaustiva: es sólo el espejo permanente de lo que ha sido la programación, la recopilación de las películas presentadas durante cinco años. Por eso en la exposición hay un apartado de consulta: una forma de poner al alcance de los ciudadanos interesados unos materiales que no siempre son de fácil acceso. Este libro es como un acta: el acta de reconocimiento de un ámbito de la historia del cine que a veces parece invisible; y el recordatorio de una programación estable, marcada por la firma de diversos programadores. Porque la idea que ha promovido Xcèntric, y que seguirá motivándolo en los próximos años, ha sido la de proponer una serie viva, fruto de las diferentes maneras de entender el cine de las personas que la han configurado. El cine experimental no tiene fronteras precisas. Y los diferentes programadores han dado forma al proyecto sin encerrarlo en una reserva, que es probablemente lo que desearía la historiografía más oficial.